

Cómo citar / How to cite: Limón Belén, María y Ponce Bejarano, Jorge. 2026. Nueva lectura del epitafio del lector Tigridio (CLE 2197): estudio crítico de un carmen funerario cristiano de la Galia tardoantigua. *Antigüedad y Cristianismo* 43, 153-167. <https://doi.org/10.6018/ayc.704261>

NUEVA LECTURA DEL EPITAFIO DEL LECTOR TIGRIDIO (CLE 2197): ESTUDIO CRÍTICO DE UN CARMEN FUNERARIO CRISTIANO DE LA GALIA TARDOANTIGUA

A NEW READING OF THE EPITAPH OF THE LECTOR TIGRIDIVS (CLE 2197): A CRITICAL STUDY OF A CHRISTIAN FUNERARY CARMEN FROM LATE ANTIQUE GAUL

María Limón Belén

mlimon@us.es

Universidad de Sevilla

Sevilla, España

<https://orcid.org/0000-0002-6352-2661>

Jorge Ponce Bejarano

jponbej353@g.educaand.es

Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional de Andalucía

Sevilla, España

<https://orcid.org/0000-0002-1945-8711>

Recibido: 26-2-2026

Aceptado: 13-7-2026

RESUMEN

Este artículo presenta un estudio exhaustivo del epitafio de Tigridio (CLE 2197 = CIL XIII, 2799), un joven lector cristiano de *Augustodunum* (Autun), en la Galia, datado entre los siglos IV y V d. C. A partir del dibujo transmitido por de Beaumesnil (1781) y de las ediciones posteriores, se analiza el estado material de la inscripción, su reconstrucción textual, su posible configuración como *commaticum* y su dimensión intertextual. El estudio ofrece, además, una revisión crítica del texto tradicionalmente aceptado, proponiendo una nueva lectura que permite comprender mejor la estructura interna del epitafio y su vínculo con el discurso cristiano de la época.

Palabras clave: *Carmina Latina Epigraphica*; *commaticum*; crítica textual; transmisión manuscrita; intertextualidad patrística; Cipriano de Cartago; lectorado cristiano; *Augustodunum*.

ABSTRACT

This article offers a comprehensive study of the epitaph of *Tigridivus* (CLE 2197 = CIL XIII, 2799), a young Christian lector from *Augustodunum* (Autun) in Gaul, dated between the 4th and 5th centuries AD. Based on the drawing transmitted by de Beaumesnil (1781) and subsequent editions, the material condition of the inscription is examined, along with its textual reconstruction, possible configuration as a *commaticum*, and intertextual richness. The study also presents a critical reassessment of the traditionally accepted text, proposing a new reading

that sheds further light on the internal structure of the epitaph and its connection to Christian discourse of the period.

Keywords: *Carmina Latina Epigraphica*; *commaticum*; textual criticism; manuscript transmission; patristic intertextuality; Cyprian of Carthage; Christian lectorate; *Augustodunum*.

SUMARIO

1. Introducción. 2. Transmisión y edición crítica. 3. Análisis métrico: ¿un *commaticum* cristiano? 4. Intertextualidad y fórmulas cristianas. 5. Fonética y latín tardío. 6. Notas prosopográficas y contexto social. 7. Conclusiones. 8. Abreviaturas y fuentes. 9. Bibliografía.

1. INTRODUCCIÓN

Entre los testimonios epigráficos del cristianismo en la Antigüedad tardía de la Galia, los epitafios métricos ocupan un lugar destacado por su valor documental, estilístico y doctrinal. A pesar de su relativa escasez en comparación con los repertorios clásicos de otras zonas del imperio como Roma, Hispania o África, estas composiciones nos permiten estudiar de manera privilegiada la cristianización del lenguaje funerario y la hibridación de modelos literarios heredados con fórmulas devocionales emergentes. En este contexto, el epitafio de Tigridio (CLE 2197 = CIL XIII, 2799) es un ejemplo significativo del modo en que las comunidades cristianas honraban para la eternidad la memoria de sus difuntos mediante fórmulas rituales, referencias literarias y estructuras lingüísticas marcadas por la transición entre la prosa y el verso (Janssens 1981; Sanders 1991).

La inscripción ha llegado hasta nosotros únicamente a través del dibujo que Pierre de Beaumesnil incluyó en su obra *Antiquités & monumens du Bourbonnais et de partie de la Bourgogne* (1781, 30). Fue hallada en la necrópolis paleocristiana de Saint-Pierre-l'Estrier, en las proximidades de la antigua *Augustodunum* (actual Autun, en Francia). Esta zona funeraria incluye numerosos testimonios epigráficos cristianos, lo que confirma la consolidación de una comunidad cristiana estructurada en la ciudad desde el siglo IV d. C. Autun fue, en efecto, una de

las primeras sedes episcopales de la Galia y tuvo un papel destacado en la organización eclesiástica provincial¹.

Contiene un texto de difícil lectura dividido en dos fragmentos, cuya unidad ha sido avalada por diversos editores a lo largo del tiempo. Conmemora a Tigridio, un *castus puer* y *lector felix*, con un relato de vida ejemplar que combina elementos prosopográficos, litúrgicos y estilísticos. Dicho texto ha suscitado especial interés por la posible presencia de elementos métricos como parte de una composición predominantemente prosaica (Fig. 1).

Autores como Hirschfeld (CIL XIII, 2799), Diehl (ILCV 1281) o Engström (1912, 412) han sugerido una lectura métrica, al menos, parcial, y Lommatzsch lo incluyó también en su recopilación de *Carmina Latina Epigraphica* (CLE 2197).

Y, aunque normalmente ha sido leído como un poema hexamétrico muy fragmentario y deteriorado, en este trabajo se acepta la línea interpretativa que reconoce en el mismo un *commaticum*² rítmico de carácter dactílico: un texto en prosa elevada, con secuencias propias de la poesía métrica latina, en el cual

1 Sobre la topografía cristiana y el desarrollo eclesiástico de Autun, cf. Pietri 1986. Para el contexto religioso galo de los siglos IV–VI, cf. Beaujard 2000.

2 Conocemos como *commatica* los fragmentos poéticos tomados de otras inscripciones o compuestos por un autor, a medio camino entre la prosa y la poesía y cuya intencionalidad métrica no resulta siempre evidente.

2799 fragmenta duo eiusdem fortasse tituli. Rep. Augustoduni au po-
lyandre de St.-Pierre-l'Étrier; a extat in hortis presbyterii BEAUM.
Perierunt.

a / ACEI TIGRIDIVS CAS
TVS PVER ERECTOR IEIIX

IMPIRQVI BEATVS QVI
b. PER SAECVNM SINISAI
c. CVII COLTACIONI
TRANSIVIIISXIPAI
MARTINPACKPPECESSII

Figura 1. CIL XIII, 2799. Fuente: *Corpus Inscriptionum Latinarum*

el ritmo se impone al esquema métrico clásico. Esta hibridación entre prosa y verso obedece no solo a un deseo estético o retórico, sino también a la incorporación de modelos de la literatura cristiana y pagana como parte del proceso de sacralización de la memoria³.

Igualmente, y como novedad, este artículo ofrece una nueva edición crítica del epitafio tomando como base una revisión directa de la reproducción digital del manuscrito de Pierre de Beaumesnil, conservado en la *Bibliothèque nationale de France* y disponible para su consulta en su catálogo online⁴, así como de las ediciones anteriores. A partir de este cotejo, se introduce una corrección de cierta importancia en un punto clave del texto. Como detallaremos en el siguiente apartado, defendemos la lectura *contagione* frente a la tradicional *culpatione*. Esta restitución supone una mejora en la coherencia del contenido doctrinal del epitafio y refuerza su carácter intertextual dentro de la retórica cristiana de la época.

2. TRANSMISIÓN Y EDICIÓN CRÍTICA

La estela estaba rota en dos fragmentos de piedra de la misma procedencia, que de Beaumesnil identificó como *pierre de tonnerre*. Ambos fueron hallados en el jardín de la residencia del párroco de la iglesia de Saint-Pierre-l'Étrier. En el siglo XVIII aún eran visibles distintas piezas epigráficas procedentes de la antigua necrópolis, lo que hace verosímil la interpretación funeraria y cristiana de la estela.

A pesar de que tanto Beaumesnil como Le Blant consideraron primero los fragmentos como inscripciones distintas, sus dimensiones similares (fragmento A: 53,5 cm de ancho; fragmento B: 51 cm) y la continuidad del texto indican claramente su pertenencia a una misma pieza. El fragmento A presenta una fractura en la parte superior derecha que afecta a las cuatro primeras letras de la primera línea, mientras que el fragmento B se conserva más completo⁵.

3 Sobre este tópico cf. Massaro 2012.

4 <https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb40364762p>.

5 Beaumesnil (1781, 30) nos da las siguientes medidas de ambos fragmentos: Fragmento A: altura 2 pies (~61 cm); anchura 21 pulgadas (~53,5 cm); Fragmento B: altura 3 pies (~91,5 cm); anchura 20 pulgadas (~51 cm).

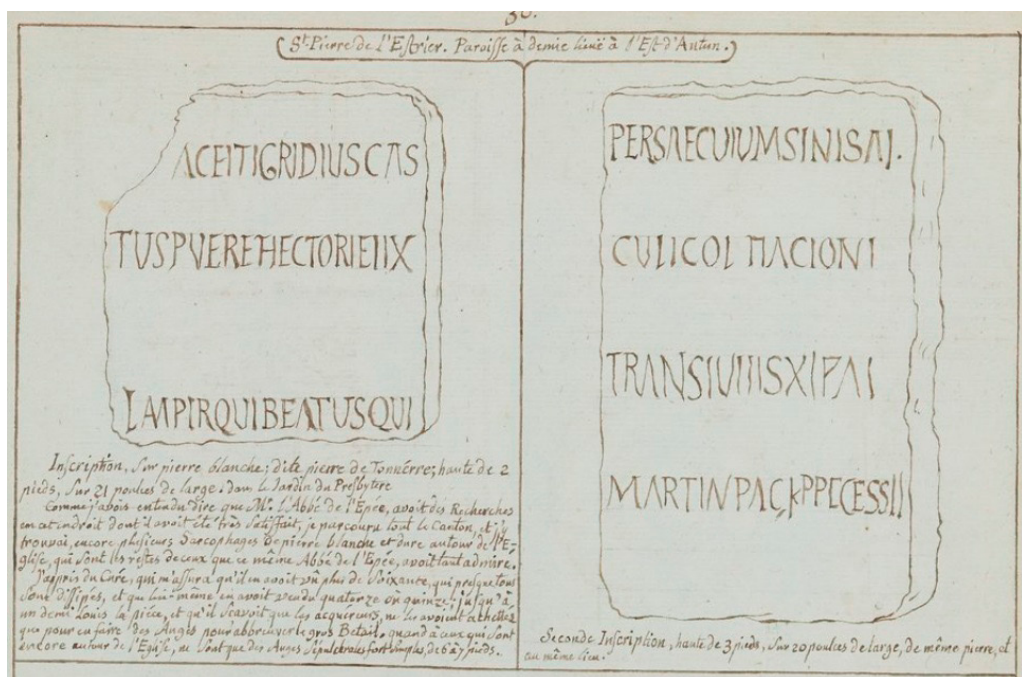


Figura 2. CLE 2197 = CIL XIII, 2799. Dibujo de Pierre de Beaumesnil (1781, 30). Fuente: Bibliothèque nationale de France.

La descripción paleográfica de la inscripción debe basarse exclusivamente en el dibujo proporcionado por Pierre de Beaumesnil (1781, 30), única fuente conservada. Por el dibujo, las letras parecen tener una dimensión constante y se presentan en *scriptio continua*, sin espacios entre palabras ni signos de interpunción. Una característica muy llamativa es que todas las letras A carecen del trazo horizontal central, lo cual podría deberse a una convención gráfica local, a una ejecución poco cuidada o, incluso, a una omisión en el dibujo.

La forma de algunas letras ha originado confusiones de interpretación y lectura en las diversas ediciones anteriores. En el dibujo ofrecido por Beaumesnil, las letras F, E, L y T pueden confundirse fácilmente con I, bien por simplificación gráfica o bien por pérdida de rasgos distintivos. Ocurren también confusiones puntuales como P por R en *pr(a)ecessit*, K por E en *pace*, o P por K en *Kal(endas)*. Respecto a la antigua lectura *colpacione*, los distintos editores defendieron

la existencia de una *II* griega. Por otro lado, la primera E de *praecessit* carece del trazo horizontal intermedio. Asimismo, observamos lo que parecen ser nexos o ligaduras, como *t^h* en la línea 2 y *a^m* en la línea 3, aunque su interpretación es incierta⁶.

Dado que la inscripción original no se conserva, no es posible comprobar hasta qué punto el dibujo transmitido por Beaumesnil reproduce con fidelidad el estado real del texto. Pudo haber sido grabada originalmente de manera descuidada, lo que explicaría la omisión de múltiples trazos. Por otro lado, en el momento de su copia por Beaumesnil, el estado material del epígrafe pudo ser ya bastante deficiente y haber dificultado su lectura. Por ello, tal y como ya anotó Hirschfeld, es probable que Beaumesnil no terminara de comprender el texto latino debido a su mal

⁶ Es posible que se tratase de simples garabatos o daños superficiales que se malinterpretaron como si fueran elementos gráficos intencionados.

estado y que se limitara a reproducir aquello que alcanzaba a distinguir⁷ (Fig. 2).

Dichas anomalías han suscitado el debate entre los editores posteriores. Le Blant y Hirschfeld, entre otros, han propuesto lecturas corregidas del texto a partir de paralelos epigráficos y de fórmulas cristianas conocidas. Por ello, cualquier análisis paleográfico o fonético debe considerar prudentemente el grado de fiabilidad del documento transmitido y debe ir acompañado de la crítica textual comparativa para completar o corregir las lecturas dudosas. En este sentido, el aparato crítico que aquí ofrecemos permite reconstruir con bastante certidumbre la secuencia del texto transmitido por ediciones previas.

Como ya hemos señalado, nuestra edición crítica propone una lectura diferente a la aceptada por la mayoría de los editores modernos para el término *culpatio* (l. 5):

[Hic i]acet Tigridius cas-
tus puer et lector felix
[s]emperque beatus qui
per saeculum sine sae-
culi contagione
transivi{i}t s(ub) XI Kal(endas)
Mart(ias) in pace pr(a)ecessit

Traducción⁸

Aquí yace Tigridio,
niño casto, lector feliz
y siempre dichoso,
que pasó por la vida sin
contaminación mundana.
Murió en paz el 19 de febrero.

⁷ Hirschfeld (CIL XIII, 2799): «*Sinceram esse eo probatur quod Beaumesnil eam non intellexit*».

⁸ La traducción busca respetar el equilibrio entre literalidad y claridad expresiva, conservando la densidad simbólica de ciertas fórmulas como *in pace praecessit*, cuya resonancia litúrgica se comentará más adelante. Se ha optado por traducir *sine saeculi contagione* como «sin contaminación mundana» para mantener el matiz cristiano del rechazo del mundo temporal y su carga de pecado, propio del paleocristianismo.

Ediciones previas:

De Beaumesnil, *ms.* 1781, p. 30, cum im. del. (inde Le Blant 1856, 9-10, cum im. del. [inde de Fontenay 1889, 253-254; Hirschfeld, CIL XIII, 2799 {inde Engström 1912, 427; Diehl, ILCV 1281; Lommatzsch, CLE 2197; Rebourg 1993, n. 665c})).

Aparato crítico⁹:

l. 1 [---]acei de Beaumesnil, [hic i]acet supplevit Le Blant, probantibus omnibus.- l. 2 *eflector ieiix* de Beaumesnil, *lector felix* Le Blant, cui adstipulati sunt omnes.- l. 3 [---]iâmpirqui de Beaumesnil, [s]emperque proposuit Le Blant, probantibus omnibus.- l. 4 *saecuium sini sai-* de Beaumesnil, *saeculum sine sae-* recte Hirschfeld.- l. 5 *colpatio* de Beaumesnil, *culpatio* emendavit Hirschfeld in apparatu, *contagione* nos.- l. 6 *transiviii* de Beaumesnil, *transivit* correxit Le Blant, cui adstipulati sunt Hirschfeld et reliqui, *transivi{i}* t seclusimus nos; *d(ie)* addiderunt Le Blant et Hirschfeld, quibus adstipulati sunt ceteri, *d(ie)* non addendum esse censemus nos; *pai* de Beaumesnil, *Kal(endas)* Le Blant, probantibus omnibus.- l. 7 *pack* de Beaumesnil, *pace* Le Blant, cui adstipulati sunt omnes; *ppecessii* de Beaumesnil, *precessit* Le Blant et Hirschfeld, probantibus reliquis, *pr(a)ecessit* nos.-

La lectura tradicional *culpatio*, propuesta a partir del dibujo de Beaumesnil, plantea dificultades tanto léxicas como contextuales. En el marco del elogio funerario cristiano, donde el difunto es presentado como *castus puer* y *lector felix*, resulta más coherente una formulación que subraye la preservación frente a la contaminación moral del mundo que una referencia genérica a la culpa. En este sentido, la restitución *contagione* permite integrar el pasaje en un campo semántico plenamente cristiano vinculado a la oposición entre el *saeculum* y la pureza espiritual. Aunque *contagio*, *-onis* está

⁹ El aparato crítico recoge las principales variantes de lectura propuestas por estos autores, así como nuestras propias intervenciones editoriales.

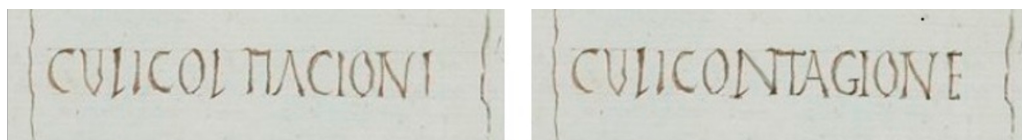


Figura 3. Izquierda: detalle de la línea 5 en el dibujo transmitido por Beaumesnil (1781, 30), reproducido sin intervención gráfica. Fuente *Bibliothèque nationale de France*. Derecha: reconstrucción editorial esquemática de la lectura *contagione*, realizada por los autores a partir de la restitución propuesta en este trabajo. La imagen de la derecha no reproduce ni modifica el testimonio gráfico de Beaumesnil, sino que presenta de forma diferenciada una propuesta de lectura basada en la crítica textual, el contexto formular y el paralelo literario con Cypr., *hab. virg.* 22.

documentado epigráficamente¹⁰, no parece constituir una fórmula funeraria frecuente ni ofrece, hasta donde alcanza nuestra revisión, un paralelo exacto para la secuencia *per saeculum sine saeculi contagione*, que encuentra su explicación más satisfactoria en el léxico ascético cristiano.

El argumento principal no es solo semántico, sino también intertextual. La secuencia *per saeculum sine saeculi contagione transiv[i]t* encuentra un paralelo muy estrecho en Cypr., *hab. virg.* 22, donde se lee: *per saeculum sine saeculi contagione transitis*. La proximidad verbal entre ambos textos difícilmente puede considerarse casual y sugiere que el redactor del epitafio recurrió, directa o indirectamente, a una formulación procedente del lenguaje ascético cristiano. La lectura *contagione* no debe entenderse, por tanto, como una mera conjetura paleográfica, sino como una restitución apoyada en la coherencia doctrinal del epitafio, en el contexto literario cristiano y en la transmisión problemática del dibujo.

Desde el punto de vista paleográfico, la forma transmitida por el dibujo como *culpationi* presenta ambigüedades que obligan a proceder con cautela. La lectura *contagione* no se apoya en la identificación

aislada e inequívoca de cada una de las grafías conservadas, sino en una restitución editorial de conjunto. En efecto, la tercera grafía de la secuencia que proponemos como *contagione* no puede interpretarse mecánicamente como una *N* solo por su forma, ya que en el dibujo de Beaumesnil signos semejantes parecen emplearse con valores distintos: en la palabra precedente *saeculi* una grafía próxima funciona como *L*, y en la línea 3 otra forma comparable ha sido interpretada en la restitución de *[s] emperque*. Esta oscilación confirma que el dibujo no ofrece un sistema gráfico plenamente estable y que la copia pudo estar condicionada tanto por el deterioro del soporte como por la comprensión parcial del texto por parte de Beaumesnil (Fig. 3).

Por ello, la restitución *contagione* debe entenderse como una propuesta crítica, no como una lectura puramente paleográfica. La lectura tradicional *culpacione* resulta problemática desde el punto de vista léxico y contextual, mientras que *contagione* permite reconstruir una formulación coherente con el elogio cristiano del difunto y con el paralelo verbal de Cypr., *hab. virg.* 22. En este caso, la ambigüedad gráfica no invalida la propuesta, sino que exige formularla como una corrección editorial fundada en la convergencia entre crítica textual, contexto doctrinal e intertextualidad patrística.

De este modo, la restitución *contagione*, que además resuelve el problema del sentido, responde mejor a la lógica textual, al contexto literario y a las condiciones materiales en las que se transmitió la inscripción. Nuestra corrección se basa no solo en la crítica textual, sino en una lectura dada en función

10 Cf. CIL XI, 5265 = ILS 705 = ILCV 5 = EDCS-22901835, *rescripto constantiniano de Hispellum*: «ne aedis nostro nomini dedicata cuiusquam contagios(a)e superstitionis fraudibus polluat(ur)». El pasaje documenta la familia léxica de *contagio* en contexto epigráfico, aunque no ofrece un paralelo funerario ni reproduce la secuencia *per saeculum sine saeculi contagione*. Cf. especialmente Gascou 1967, en particular l. 46–47, donde se discute la forma *contagiose* por *contagiosae*.

del contexto histórico y arqueológico del documento que se analizará en los apartados que siguen.

Aunque la fuente gráfica imponga limitaciones, se puede ofrecer una edición crítica de una fiabilidad razonable e insertar el epitafio dentro de su contexto histórico, litúrgico y lingüístico. Respecto al contenido del texto, este puede estructurarse en tres secciones claramente diferenciadas, tanto por su formulación como por los recursos expresivos empleados en cada una de ellas¹¹:

1. Introducción del difunto (ll. 1-3), en la que se presenta el nombre del difunto y una caracterización vital que lo define como *puer castus* y *lector felix*, es decir, como un niño puro vinculado al servicio litúrgico de la lectura. En esta parte inicial se puede apreciar una intención de establecer un ritmo visible dactílico, lograda mediante una cláusula heroica que remite a los modelos métricos de los literatos clásicos (cf. *infra*) y al cuidado orden de palabras.

2. Breve *laudatio* (ll. 3-6), en la que se hace un elogio espiritual del difunto que vivió ‘sin contaminación mundana’. El uso de la cita casi literal del Cypr., *hab. virg.* 22, le confiere al fragmento en este punto un tono elevado, propio de una prosa estilizada y de intención retórica, muy alejada de la prosa ordinaria.

3. Fecha de la muerte (ll. 6-7): se indica el día del fallecimiento mediante la secuencia *sub XI Kalendas Martias* y la fórmula *in pace praecessit*, ampliamente atestiguada en la epigrafía cristiana bajo distintas variantes¹². Esta fórmula, de fuerte

carga escatológica, sitúa la muerte del difunto dentro del lenguaje cristiano del tránsito y del descanso en paz. La ausencia del año no resulta excepcional en este tipo de documentos, donde el *dies obitus* podía adquirir mayor relevancia conmemorativa que la datación anual.

Aunque no se indicaba en el texto el año de la muerte, la datación epigráfica puede ser indirectamente fijada a partir de los indicios lingüísticos, epigráficos y arqueológicos convergentes. En primer lugar, la presencia de una triple *i* en *transivi{i}t* podría explicarse como un error de transcripción o una duplicación accidental.

En segundo lugar, la fórmula cristiana *in pace praecessit*, con su fuerte carga teológica y litúrgica, queda atestiguada epigráficamente desde el siglo IV y su uso se mantiene en uso hasta el siglo VII, sobre todo en contextos galos e itálicos. Su presencia en el epitafio sugiere una cronología dentro de dicha franja temporal.

Por último, los datos arqueológicos sobre la necrópolis paleocristiana de Saint-Pierre-l’Estrier, donde aparece la inscripción, validan esta propuesta. Las intervenciones arqueológicas han demostrado que el espacio funerario fue utilizado de forma continuada desde mediados del siglo III d. C. hasta el siglo V d. C. (cf. INRAP 2020), lo que proporciona un marco cronológico correcto.

Por tanto, podemos proponer un *terminus post quem* en el siglo IV d. C., época en la que se da cuenta del uso de la fórmula *in pace praecessit*, y un *terminus ante quem* en el siglo V d. C., fecha límite superior del uso de la necrópolis.

11 Sobre la estructura general de las inscripciones métricas cristianas cf. Escolà Tuset 2013. El autor propone una clasificación en tres grandes bloques temáticos: poemas de contenido laudatorio, poemas centrados en la muerte y su sentido y poemas con función apelativa o exhortativa.

12 Sobre las características específicas de esta costumbre en el cristianismo, cf. Fernández Martínez 2001. Para la fórmula y sus variantes, cf.

entre numerosos ejemplos, CIL XIII, 3519: *in pace pr(a)eces(s)it*; CIL XIII, 1548: *praecessit in pace*; CIL XI, 4970: *praeq(e)ssit in somno pacis*; ICVR I, 1441: *praecessit ad pacem*.

3. ANÁLISIS MÉTRICO: ¿UN COMMATICUM CRISTIANO?

La naturaleza métrica del epitafio ha sido también objeto de discusión desde el momento de su publicación. Algunos estudiosos han detectado en él indicios de estructura rítmica, de tal manera que fue interpretado como un posible *commaticum*, es decir, un texto epigráfico redactado en prosa elevada y con secuencias métricas reconocibles, *mutatis mutandis*, inspirados en el hexámetro dactílico, pero sin conformar una unidad métrica completa y reconocible.

El primero en aventurar una lectura métrica fue Hirschfeld (CIL XIII, 2799), quien identificó en el primer verso una posible estructura dactílica. Esta hipótesis fue secundada por Lommatzsch (CLE 2197), que incluyó el epitafio en la categoría de los *commatica* en su recopilación. Posteriormente, Engström (1912, 412) propuso una escansión de nueve pies con el siguiente esquema:

[Hic i]acet Tigridius castus puer et lector
felix semperque beatus
[—υ]—* | —υ | —/— | —/υυ | — | —
| — | —υ | —υ

Esta propuesta presenta dos problemas. Por un lado, incurre en un error de cantidad en el primer pie y, por otro, toma el nombre *Tigridius* como una adaptación del ritmo dactílico, algo que no puede confirmarse. La incorporación del nombre del difunto en un patrón métrico es siempre problemática y, con frecuencia, el esquema se sacrifica en favor de la identificación onomástica. A esta discusión debe añadirse la observación de Lebek (1976), quien toma en consideración la secuencia inicial *hic iacet Tigridius* en el marco de su estudio sobre inscripciones latinas hexamétricas, aunque sin que ello obligue a interpretar todo el epitafio como una composición métrica regular.

Por su parte, Diehl (ILCV 1281) optó por seccionar el primer verso para aislar un hexámetro dactílico limpio:

Tigridius lector felix semperque beatus
—υυ | —/— | —/— | —/— | —υυ | —υ

Este esquema sí responde a un hexámetro dactílico regular y confirma la hipótesis de que el texto contiene, al menos, una cláusula de tipo heroico. La identificación de *semperque beatus* como secuencia de resonancia métrica resulta significativa, aunque debe formularse con prudencia. No se trata de una fórmula literaria fija reproducida de manera exacta, sino de una combinación léxica y rítmica que encuentra paralelos parciales en la poesía latina. Así, Ps. Verg., *Lydia*, 31 presenta la secuencia *et pater haedorum felix semperque beate*; Prosp., *Epigr.* 81, 1 escribe *Felices fere faciunt, semperque beatos*; y Ven. Fort., *Carm. spur.* 3, 2 ofrece *Nomine cuius in almifico semperque beato*. Estos paralelos no prueban una dependencia directa, pero sí muestran que la combinación de *felix/beatus* y la cadencia introducida por *semperque* pertenecen a un repertorio expresivo de clara coloración poética, susceptible de ser reaprovechado en un epitafio cristiano. Además, el orden de palabras juega un papel fundamental a la hora de mantener el ritmo dactílico: la disposición de *castus puer* (—|—υυ)¹³, con el adjetivo delante del sustantivo para mantener el ritmo, se combina, además con un quiasmo que se establece entre *castus puer et lector felix*, donde alternan los pares adjetivo-sustantivo y sustantivo-adjetivo.

En cambio, el fragmento que abarca las líneas 3–6 (*qui per saeculum sine saeculi contagione transivi{it}*) no parece haber sido compuesto con una intención métrica sistemática. Engström (1912, 427) detectó en la secuencia tradicional *culpatione transivit* una cadencia próxima a una cláusula heroica, aunque sin regularidad suficiente para reconstruir un verso propiamente dicho. La lectura *contagione*, defendida aquí por razones textuales e intertextuales, no transforma este segmento en una unidad métrica regular, sino

13 En inscripciones prosaicas encontramos la disposición sustantivo-adjetivo, como en ILCV 4403 (*puer castus*).

que confirma más bien el carácter híbrido del epitafio: un texto de prosa elevada, atravesado por resonancias dactílicas y por fórmulas literarias o litúrgicas, pero no organizado como composición versificada continua. En este sentido, la posible cadencia de algunos segmentos debe interpretarse con cautela, no como prueba de un hexámetro deliberado, sino como resultado de la confluencia entre memoria formular, prosa rítmica y sensibilidad poética.

Desde la óptica de Kruschwitz (2002, 42-45), quien redefine el *commaticum* como un texto en el que se insertan cláusulas poéticas, el epitafio de Tigridio no debe considerarse un poema en sentido estricto pues su estructura textual comporta una voluntad estilística que adopta la métrica como un recurso retórico y conmemorativo. Prácticas de este tipo, formalmente de tipo métrico pero carentes de un diseño en verso sistemático, también se alinean con lo que Fernández Martínez (2020, 101) ha calificado de «ritmos métricos accidentales» o de «locuciones idiomáticas», o sea, secuencias que pueden tener una cadencia métrica de tipo dactílico, yámbico o trocaico, pero sin que con ello se pretenda un componente de composición plenamente poética. En el caso de los *Carmina Latina Epigraphica* de las Galias, la autora ha reivindicado que muchas inscripciones clasificadas tradicionalmente como métricas deberían ser reclasificadas como *commatica*, ya que no contienen versos completos ni una estructuración regular, sino fórmulas afectivas o religiosas con un ritmo que resulta de la tradición oral, la memoria litúrgica o el eco de la literatura cristiana.

Esta dimensión refuerza la interpretación que planteamos del epitafio, como un texto en el cual lo métrico no juega el papel organizador, sino que actúa como un recurso estilístico más para dar relieve a la expresión elevando la resonancia espiritual. Y lejos de buscar el verso ideal, el autor (o el grabador) parece haber privilegiado la *dignitas* del discurso, de acuerdo con los valores de la comunidad cristiana que lo produjo.

4. INTERTEXTUALIDAD Y FÓRMULAS CRISTIANAS

Uno de los aspectos más relevantes del epitafio de Tigridio es su inserción en una tradición cristiana de fórmulas, imágenes y oposiciones conceptuales compartidas. Una vez defendida en el apartado anterior la lectura *contagione*, interesa ahora valorar su alcance literario y doctrinal. La expresión *per saeculum sine saeculi contagione* activa una oposición fundamental del pensamiento cristiano tardoantiguo: el paso por el mundo sin quedar afectado por su corrupción moral. En este marco, el eco de Cypr., *hab. virg.* 22 no funciona solo como apoyo textual para la restitución, sino como indicio de la circulación de un lenguaje ascético que podía ser reutilizado en contextos funerarios.

El hecho de que Cipriano sea un autor africano y el epitafio proceda de la Galia no debilita necesariamente el paralelo, aunque obliga a formularlo con prudencia. No es preciso defender una dependencia directa del redactor respecto de un código concreto de Cipriano; basta con reconocer que la fórmula pertenece a un repertorio cristiano latino susceptible de transmisión, adaptación y memoria en distintas regiones del Occidente tardoantiguo. En ese sentido, el epitafio de Tigridio se sitúa en un horizonte cultural en el que la conmemoración funeraria, la literatura ascética y la práctica litúrgica comparten un mismo vocabulario de pureza, tránsito y salvación.

A este paralelo cipriano puede añadirse, con valor no de fuente directa sino de confirmación semántica, el uso agustiniano de expresiones como *ab omni peccati contagione penitus libera* (Aug., *pecc. mer.* 3, 10, 18)¹⁴, donde *contagio* se vincula al campo conceptual del pecado, la inocencia y la pureza. La pertinencia de este paralelo resulta especialmente clara en un epitafio donde el difunto es caracterizado como *puer castus*: la ausencia de *contagio* no designa simplemente una falta de culpa

¹⁴ Blaise (1993, 212), *s.u. contagio*.

individual, sino una condición espiritual de separación respecto del mundo.

La utilización de esta fórmula final, *in pace praecessit*, es asimismo típica de los epitafios cristianos. Como señaló Le Blant (1856, 224), ya aparece en inscripciones del siglo IV y se da asiduamente en la Galia y otras regiones del Imperio. La expresión remite a la esperanza de la resurrección en un contexto litúrgico de oración por los muertos y tal vez asociada a las primeras fórmulas de la misa fúnebre.

La ausencia de una datación completa —se indica el *dies obitus* (19 de febrero), pero no el año— es coherente con otros epitafios cristianos en los que predomina el lenguaje de la eternidad por encima del dato cronológico¹⁵. Puede ser, como han sostenido algunos editores, que el año haya desaparecido con un fragmento hoy perdido, pero también es posible que nunca se grabara. Fernández Martínez (2001, 136–138) ha demostrado que esta omisión no es infrecuente en la epigrafía cristiana de los siglos IV y V, y puede interpretarse como una elección coherente con una concepción del epitafio más vinculada al testimonio de fe que al registro civil.

Así pues, el texto se estructura como un ejercicio de memoria cristiana que da lugar al enunciado de atributos espirituales —*castus puer, lector felix, semperque beatus*— que combinan elementos de tipo social, litúrgico y poético. El adjetivo *felix*, aplicado a lectores y mártires, funciona como calificación espiritual

que trasciende la vida terrenal. Algo similar a lo que ocurre con la secuencia *semperque beatus*, en tanto que porta resonancias bíblicas y literarias que remiten a la condición de gracia en la que ha dejado este mundo el fallecido.

Según Fernández Martínez (2012, 30), muchas inscripciones cristianas de esta época no están orientadas a conmemorar una biografía de carácter personal, sino a la transmisión de una enseñanza edificante para la comunidad. Se trata de fórmulas de sentido colectivo, en las que el epitafio no solamente consagra el recuerdo del difunto, sino que lo transforma en ejemplo de santidad para los vivos. En ese sentido, también Escolà Tuset (2013, 119) entiende los *carmina* cristianos no solo como piezas poéticas, sino como documentos de fe, memoria y enseñanza, en los que el verso se adapta a una nueva visión del mundo. En consonancia, *Tigridius* aparece como figura ejemplar: su paso por la vida, breve, pero, sin «contaminación mundana», se convierte en modelo de pureza y esperanza teológica. De esta forma, el epitafio funciona como un tejido compuesto por fórmulas patrísticas, expresiones litúrgicas y usos epigráficos de la Antigüedad tardía. Esta densidad de referencias contribuiría a la sacralización de la figura del joven lector y, al mismo tiempo, lo integraría en el imaginario de la comunidad cristiana local que visualiza en su vida breve un modelo de virtud, castidad y victoria espiritual.

5. FONÉTICA Y LATÍN TARDÍO

Pese a su brevedad, el epitafio presenta también indicios de los cambios fonéticos propios del latín tardío. Algunos de estos fenómenos pueden deberse a la ejecución del grabador o a errores presentes en el dibujo de Beaumesnil, pero otros evidencian tendencias lingüísticas propias de los siglos IV-V d. C., de acuerdo con el contexto cronológico y geográfico de la inscripción.

Es clara la monoptongación de /ae/ en /e/, documentada en *praecessit* (Väänänen 1981, 38),

15 Hemos optado en nuestra edición por no restituir <d(ie)> por los siguientes paralelos epigráficos en los que se da la fecha del fallecimiento sin la necesidad de añadir el sustantivo *dies*, -ei en ablativo singular entre la preposición *sub* y el numeral: AE 1968, 637 (*sub XI K(a)l(endas) Nobenb(re)s (!)*); CIL III, 9006 (*sub XIII Kal(endas) Maias*); CIL V, 4084 (*sub XI Kal(endas) Mar(tias)*); y Duval, 1975, 111 (*sub / XIII K(a)l(endas) Febru(arias)*). Algunas inscripciones cristianas no fragmentarias en las que no aparece el año del fallecimiento son: AE 1987, 312; AE 1987, 314; CIL X, 8076; CIL X, 8077; CIL X, 8079; CIL X, 8080.

sin que se dé, en cambio, en *saeculum* y *saeculi*. Aunque, de algún modo, la inscripción reproduce en estos dos casos la forma etimológica, esta evolución fonética estaba ya presente en el habla popular de la época y se encuentra registrada en grafías epigráficas más espontáneas o menos escolarizadas. La conservación o alteración de esta secuencia puede depender del registro lingüístico y del grado de corrección formal exigida por el tipo de monumento.

Asimismo, cabe mencionar la posible confusión gráfica entre *i* y *t* en la forma *transiviii*, que ha sido corregida por los editores como *transivit* (o con suplemento como se propone en este artículo *transivi{i}t*). Este fenómeno está bien documentado en otras inscripciones tardoantiguas, aunque en este caso opinamos que podría deberse a un simple error de notación de la inscripción, en la que se grabó una *i* extra, o a la representación inexacta en el dibujo de Beaumesnil.

Por último, la escritura sin espaciados ni puntuaciones corresponde a una convención ya presente y habitual en la epigrafía del tiempo, pero también hace alusión a una cierta oralidad de la recepción del texto, que sería leído en voz alta, quizás en un marco litúrgico o comunitario.

En conjunto, todos estos factores sitúan el epitafio de *Tigridius* dentro de la evolución del latín postclásico. Si bien el texto presenta una fuerte corrección formal —quizá reflejo del entorno culto de la Iglesia de Autun—, las formas alteradas o ambiguas permiten seguir el rastro de fenómenos fonéticos en desarrollo, propios del latín vulgar, y se convierten en un testimonio valioso para el estudio de la lengua hablada en la Galia del siglo IV o V.

6. NOTAS PROSOPOGRÁFICAS Y CONTEXTO SOCIAL

La inscripción ofrece información relevante sobre la identidad del difunto y sobre las categorías sociales y religiosas activadas en

su conmemoración. Aunque no es un nombre frecuente, *Tigridius* aparece ya señalado por Le Blant (1856, 223) y Solin y Salomies (1988, 412) como forma documentada. Su estructura onomástica, con sufijo *-idius*, puede ponerse en relación con formas gentilicias latinas de época tardía, aunque no permite por sí sola deducir con seguridad un origen local o una posición social determinada. Más prudente resulta situar el uso de una denominación uninominal dentro de las tendencias onomásticas de la epigrafía cristiana tardoantigua, donde la simplificación de la fórmula nominal y el abandono del sistema completo de *tria nomina* son fenómenos ampliamente documentados¹⁶. En este sentido, el caso de Tigridio no debe considerarse excepcional, sino coherente con un contexto epigráfico en el que la identificación espiritual, familiar o comunitaria del difunto podía prevalecer sobre la nomenclatura cívica tradicional.

La mención del lectorado (*lector felix*) es un aspecto clave para comprender el estatuto litúrgico del difunto. El *lector* (gr. ἀναγνώστης) formaba parte de los grados menores de la jerarquía eclesiástica y estaba vinculado a la lectura pública de las Escrituras durante la liturgia (Janssens 1981, 215). La documentación epigráfica reunida por Laes (2019) muestra que los lectores aparecen con cierta frecuencia en epitafios cristianos del Occidente latino, donde el cargo funciona como marcador de identidad religiosa y de pertenencia comunitaria (Andrieu 1925, 256). En el dossier de Laes (2019), Tigridio figura entre los ejemplos galos, junto con otros lectores documentados en *Lugdunum*, lo que permite situar su epitafio dentro de un fenómeno más amplio de autorrepresentación clerical menor en la epigrafía cristiana tardoantigua. Esta documentación muestra, además, que el lectorado podía asociarse a edades tempranas, por lo que la designación

¹⁶ Sobre la onomástica en las inscripciones cristianas tempranas, cf. Kajanto 1963.

de Tigridio como *puer* no resulta incompatible con su condición litúrgica¹⁷.

El uso del término *felix* en este contexto tiene un elevado simbolismo ya que no se refiere a la felicidad mundana, sino a una bienaventuranza espiritual. La unión de *lector* y *felix* se interpreta como señal de una vida prometedora, entregada a la Iglesia, que finaliza con una muerte en paz. La denominación *castus puer*, por otro lado, hace hincapié en la dimensión ascética del elogio: lo casto aquí no se refiere exclusivamente a la pureza sexual, sino a un ideal cristiano de inocencia, integridad moral y separación del mundo (*sine saeculi contagione*).

En conjunto, el epitafio proyecta la representación del difunto no solo como individuo, sino como figura de una comunidad que encuentra en su juventud virtuosa y en su muerte prematura un referente de cualidad espiritual¹⁸. El joven lector se convierte entonces en un exponente cristiano de infancia sagrada y de pureza inmaculada, eco de los valores que el cristianismo promovía entre sus fieles. La elección del espacio para su sepultura, la necrópolis paleocristiana de Saint-Pierre-l'Estrier, el uso de fórmulas cristianas complejas, la alusión a la pureza del difunto y su pertenencia al clero menor indican que el difunto formaba parte de una familia bien integrada en la comunidad cristiana local y que gozaba, probablemente, de cierta consideración. Y, aunque la inscripción no menciona a los padres ni al dedicante,

17 Por ejemplo, un lector con 5 años en *CIL* VIII, 453. Aunque conocemos también otros *lectores* de edad más avanzada (38 años en *CIL* VIII, 13423; 49 años en *CIL* IX, 1377; 40 años en *AE* 2005, 809), Tigridio, al ser denominado como *puer* en este epitafio, debió tener una corta edad. Sobre el dossier epigráfico de lectores en el Occidente latino, cf. Laes 2019, especialmente el n.º 101 para *Tigridius*. Sobre los dedicantes y destinatarios de los *Carmina Latina Epigraphica* de las Galias, con atención a la edad de *Tigridius*, cf. Pascual Barea 2020.

18 Para un estudio detallado de la muerte entre los cristianos y de la preparación de la tumba, cf. Janssens 1981, 65-100, 233-250.

el tono en el que está redactada coloca los acontecimientos en un contexto que otorgaba preponderancia a la educación cristiana por la que el individuo debía optar para participar explícitamente en la vida litúrgica.

7. CONCLUSIONES

La inscripción que hemos analizado constituye un testimonio singular del modo en que las comunidades cristianas de la Galia bajoimperial articulaban la memoria de sus difuntos, especialmente de aquellos que, como este *castus puer et lector felix*, encarnaban ideales de pureza, de vocación litúrgica y de santidad prematura. Su transmisión a través del dibujo de Beaumesnil ha exigido una labor de reconstrucción crítica, paleográfica y textual, que permite conferir unidad y sentido al epígrafe y una restitución con verosimilitud suficiente.

Una de las aportaciones fundamentales de este trabajo ha sido la restitución crítica de *contagione*, en lugar de la forma tradicional *culpatione*. Esta propuesta permite comprender con mayor coherencia el sentido teológico del pasaje, centrado no en la mera ausencia de culpa individual, sino en la preservación espiritual del difunto frente a la contaminación del *saeculum*. La lectura refuerza, además, la dimensión patrística e intertextual del epitafio, sin hacer depender su interpretación exclusivamente de una identificación métrica.

En lo que atañe a lo formal, el texto combina rasgos de la prosa rítmica con ecos métricos reconocibles -en particular secuencias dactílicas como *semperque beatusque* justifican su inclusión en la categoría de *commaticum*. Esta práctica, frecuente en la epigrafía cristiana, responde a una voluntad estilística explícita que busca dignificar el elogio fúnebre mediante recursos poéticos, sin renunciar a la claridad del mensaje teológico. El análisis intertextual revela una relación estrecha con la literatura cristiana, especialmente con el léxico ascético de Cipriano de Cartago, así como con fórmulas litúrgicas como *in pace*

praecessit, vinculadas al lenguaje devocional de la comunidad eclesiástica. La omisión del año de la muerte, lejos de constituir un vacío informativo, refuerza la dimensión simbólica del epitafio, centrado en la eternidad y no en la cronología.

Los fenómenos fonéticos y gráficos documentados en la inscripción-monoptongación y confusiones gráficas- la sitúan dentro del estadio tardío de la lengua latina, con oscilaciones propias de una lengua en transición, pero afectada por un control lingüístico que revela cierta corrección formal.

Finalmente, la prosopografía de *Tigridius*, su identificación como lector y la riqueza expresiva del epígrafe nos sitúan ante un caso paradigmático de memoria cristiana construida desde un sentido de comunidad. El niño lector no es únicamente recordado, sino también ejemplarizado: su paso efímero por el mundo, sin contaminación mundana, es la representación de un modelo de santidad accesible y deseable, sobre todo en el contexto de una Iglesia que empieza a institucionalizar su jerarquía, sus ritos y sus formas de representación.

Este epitafio, pues, no solo conmemora una muerte, sino que proclama la esperanza de una vida breve, pero plena de significado espiritual, inscrita para siempre en la piedra y en la memoria de los fieles.

8. ABREVIATURAS Y FUENTES

CIL = 1863-. *Corpus Inscriptionum Latinarum*. Berlin: De Gruyter.

CLE = Bücheler, Franz y Lommatzsch, Ernst 1982. *Anthologia Latina*, fasc. 1-2: *Carmina Latina Epigraphica*. Stuttgart: Teubner.

ILCV = Diehl, Ernst 1967. *Inscriptiones Latinae Christianae Veteres*. Berlin-Dublin- Zürich: Weidmannsche Buchhandlung.

9. BIBLIOGRAFÍA

Andrieu, Michel 1925. Les Ordres mineurs dans l'ancien rit romain. *Revue de Sciences Religieuses* 5 (2), 232-274. <https://doi.org/10.3406/rscir.1925.1297>

Beaujard, Brigitte 2000. *Le culte des saints en Gaule. Les premiers temps. D'Hilaire de Poitiers à la fin du VIe siècle*. Paris: Cerf.

Blaise, Albert 1993. *Dictionnaire latin-français des auteurs chrétiens*. Turnhout: Brepols.

Bücheler, Franz y Lommatzsch, Ernst 1982. *Anthologia Latina*, fasc. 1-2: *Carmina Latina Epigraphica*. Stuttgart: Teubner.

De Beaumesnil, Pierre 1781. *Antiquités & monumens du Bourbonnais et de partie de la Bourgogne*. Paris: Bibliothèque nationale de France, département Estampes et photographie, 4-VE-884. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10546956h>. Consultado: 14/07/2026.

Diehl, Ernst 1967. *Inscriptiones Latinae Christianae Veteres*. Berlin-Dublin-Zürich: Weidmannsche Buchhandlung.

Engström, Einar 1912. *Carmina Latina Epigraphica post editam collectionem Buechelerianam in lucem prolata*. Göteborg: Eranos' Förlag.

Escolà Tuset, Josep Maria 2013. Tipología de los *carmina latina epigraphica* cristianos. En Fernández Martínez, Concepción; Limón Belén, María; Gómez Pallarès, Joan y del Hoyo Calleja, Javier (Eds.), *Ex officina: literatura epigráfica en verso. Homenaje a Xavier Gómez Font*, 111-119. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Fernández Martínez, Concepción 2001. La fecha de muerte en los epitafios cristianos en verso. *AnMal electrónica* 6. <https://revistas.uma.es/index.php/analecta>. Consultado: 14/07/2026.

Fernández Martínez, Concepción 2012. ¿Qué aportaron los cristianos a la epigrafía en verso? El caso de Arnolfo (s. IX). *Veleia* 29, 29-42. <https://doi.org/10.1387/veleia.8901>

- Fernández Martínez, Concepción 2020. Ritmos métricos accidentales o locuciones idiomáticas en inscripciones galas consideradas como *carmina* (CIL XIII, 1983, 1972, 2073, 2216, 1849). *Revue de philologie, de littérature et d'histoire anciennes* 94(1), 83-101. <https://doi.org/10.3917/phil.941.0083>
- De Fontenay, Harold 1889. *Autun et ses monuments, avec un précis historique par Anatole de Charmasse*. Autun: Dejussieu.
- Gascou, Jacques 1967. Le rescrit d'Hispellum. *Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité* 79(2), 609-659. <https://doi.org/10.3406/mefr.1967.7545>
- Hirschfeld, Otto 1899. *Corpus Inscriptionum Latinarum*, vol. XIII, part. I. Berlin: Academiae Litterarum Regiae Borussicae.
- INRAP – Institut national de recherches archéologiques préventives 2020. *La nécropole paléochrétienne de Saint-Pierre-l'Estrier à Autun*. <https://www.inrap.fr/la-necropole-paleochretienne-de-saint-pierre-l-estrier-autun-15064>. Consultado: 14/07/2026.
- Janssens, Jos 1981. *Vita e morte del cristiano negli epitalfi di Roma anteriori al secolo VII*. Roma: Pontificia Universidad Gregoriana.
- Kajanto, Iiro 1963. *Onomastic Studies in the Early Christian Inscriptions of Rome and Carthage*. Helsinki: Biblioteca de la Universidad de Helsinki.
- Kruschwitz, Peter 2002. Überlegungen zum Begriff ‚Commaticum‘. Theorie und Praxis am Beispiel von CLE Engström 410. En del Hoyo Calleja, Javier y Gómez Pallarès, Joan (Eds.), *Asta ac Pellege. 50 años de la publicación de Inscripciones Hispanas en Verso de S. Mariner*, 39-46. Madrid: Signifer.
- Laes, Christian 2019. Lectors in the Latin West: The Epigraphical Evidence (c. 300-800). *Arctos* 53, 83-127. <https://doi.org/10.71390/arctos.96052>
- Le Blant, Edmond 1856. *Inscriptions chrétiennes de la Gaule antérieures au VIIIe siècle*, vol. I: *Provinces Gallicanes*. Paris: Imprimerie impériale.
- Lebek, Wolfgang Dieter 1976. Drei lateinische Hexameterinschriften. *ZPE* 20, 167-177.
- Massaro, Matteo 2012. Fra poesia e prosa affettiva in iscrizioni sepolcrali (a proposito di nuove raccolte territoriali iberiche di CLE). *Epigraphica* 74, 277-308.
- Pascual Barea, Joaquín 2020. Los dedicantes y destinatarios de los *Carmina Latina Epigraphica* de las Galias. En Limón Belén, María y Fernández Martínez, Concepción (Coords.), *Sub ascia. Estudios sobre Carmina Latina Epigraphica*, 423-438. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Pietri, Charles 1986. Autun. En Gauthier, Nancy y Picard, Jean-Charles (Dirs.), *Topographie chrétienne des cités de la Gaule des origines au milieu du VIIIe siècle*, IV, *Province ecclésiastique de Lyon (Lugdunensis Prima)*, 37-45. Paris : De Boccard.
- Rebourg, Alain 1993. *Carte archéologique de la Gaule* 71(1). Paris: Académie des Inscriptions et Belles-Lettres.
- Sanders, Gabriel 1991. *Lapides memores. Païens et chrétiens face à la mort: le témoignage de l'épigraphie funéraire latine*. Faenza: Fratelli Lega.
- Solin, Heikki y Salomies, Olli 1988. *Repertorium Nominum Gentilium et Cognominum Latinorum*. Hildesheim-Zürich-New York: Ols-Weidmann.
- Väänänen, Veikko 1981. *Introduction au latin vulgaire*. Paris: Klincksieck.

CONTRIBUCIONES DE AUTORÍA

Los autores del artículo declara que ha desarrollado las siguientes funciones: conceptualización; metodología; investigación; análisis formal; redacción; y supervisión.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

La realización de esta publicación ha sido posible en el marco del proyecto *Repensando la Antigüedad romana: Enfoques inclusivos y*

tratamientos innovadores de la poesía epigráfica latina (RETHINKING, ref. PID2022-141426NB-I00), financiado por MICIU/AEI /10.13039/501100011033/ y por FEDER, al cual pertenecen ambos autores.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

Los autores de este trabajo declaran la inexistencia de conflictos de intereses que pudieran haber afectado al normal desarrollo de la presenta aportación.

